

PARA CRECER

LAS SUMAS DE RICARDO

Perfectamente recordaba mi amigo Leonardo lo que le sucedió una noche en la parrilla del hotel Ritz y quiso compartirlo conmigo.

Un panameño, Ricardo Pino, hombre extraordinario, empezó una sesión escribiendo en una pizarra unos números; eran simplemente unas sumas. Escribió seis sumas y en dos de ellas había equivocaciones, las otras cuatro estaban bien. Al terminar las seis sumas, pidió al auditorio que, por favor, le hicieran comentarios de lo hecho. Todo el mundo se le echó encima diciendo: Atención a la suma No. 3, le falta el signo de suma, y $4 + 6$ no son ocho, sino 10, y llevamos 1; y en la No. 5 pasa que $2+2$ no son 5, sino 4. Cuando concluyeron las intervenciones, preguntó: ¿No hay nadie que tenga nada más que decirme respecto al trabajo que he realizado?

Nadie contestó y él, volviéndose al auditorio, dijo a los presentes:

“Desafortunadamente, la reacción nuestra ante una pizarra con seis sumas, cuatro de las cuales están bien y las otras dos mal, es la que hemos tenido. Nos dedicamos a criticar y a chillar contra las dos sumas que no están bien, pero no felicitamos al autor por las otras cuatro que hizo bien. Igual acostumbramos a hacer en la vida. Este es el trato que realmente, conscientes o inconscientemente, damos a nuestros cónyuges, hijos, amigos y compañeros de trabajo o estudio”.

Sepamos decir una palabra de elogio ante el sacrificio hecho por alguien, aunque las cosas no hayan salido como esperábamos. Sepamos agradecer las cosas bien hechas y que nos gustan. De este modo estimularemos a los demás a hacer las cosas mejor y, al mismo tiempo, nos sentiremos más satisfechos de nosotros mismos al ser sensibles a todo lo que nos rodea.

Al juzgar tengamos en cuenta que debemos aportar luz y no calor y que...

**“LAS FALTAS SON GRANDES
CUANDO EL AMOR AL PRÓJIMO ES PEQUEÑO”**